

APOSTOL Y CIVILIZADOR

BOLETIN DE DIVULGACION DE LA FIGURA Y OBRA DE
FRAY JUNIPERO SERRA "EL APOSTOL DE CALIFORNIA".

Publica: Fraternidad de Franciscanos O.F.M. PETRA (Mallorca) ESPAÑA, Tel. 561267

Director: P. Salustiano Vicedo o.f.m.

MAYO - JUNIO 1975

NUMEROS 14 y 15

DEPOSITO LEGAL P. M. 178 - 1974



Firma 24 Monterrey 1712
California 28 Agosto 1784

La Virgen María, amor de Fray Junípero

(Continuación)

Su primera actividad en tierras americanas fue dirigir la Corona Franciscana y cantar el Tota Pulchra en la capilla del hospicio de la Concepción, de San Juan de Puerto Rico. Sus pies incansables en evangelizar la paz y el bien se posaron en el continente americano, en Veracruz, precisamente la víspera de la Inmaculada de 1749. Y desde allí escribe a España: "...ab que per medi de María Santísima en cuyos días hem sempre experimentas consuelos, y per Sta. Barbara piament creyn sernos salvats..." (de una horrible tormenta que les amenazó en el golfo de México). La primera misa del nuevo año 1750 la celebró ante otra imagen de María, la Virgen morena de Guadalupe, reina de México desde el trono del Tepeyac. Día tras día, durante seis meses, rindió homenaje de filial sumisión a la Inmaculada de San Fernando, a la que sus cartas desde California aluden con frecuencia como Santísima Prelada de su Colegio Apostólico.

Luego, entre las fragosidades de Sierra Gorda, consagrará 8 años a enseñar a "los indómitos Pames a amar a María: la Corona Franciscana, el canto del Tota Pulchra —por él traducido a la lengua india—, las salmatinas con los gozos —"Para dar luz inmortal, / Siendo vos Alba del día, / Sois concebida, María, / Sin pecado original"—, la representación de los "Pastores" —catequesis plástica, franciscana y mallorquina de la Natividad del Señor. La churrigueresca fachada de la espléndida iglesia que levantó en Jalpán, su misión, está decorada con la Virgen del Pilar, patrona de España, y la de Guadalupe, patrona de México.

Entre sus andanzas apostólicas por la variada geografía de México halló tiempo para componer una hermosa "Novena a la Purísima Concepción con el título de Prelada", amorosa protesta de esclavitud a María.

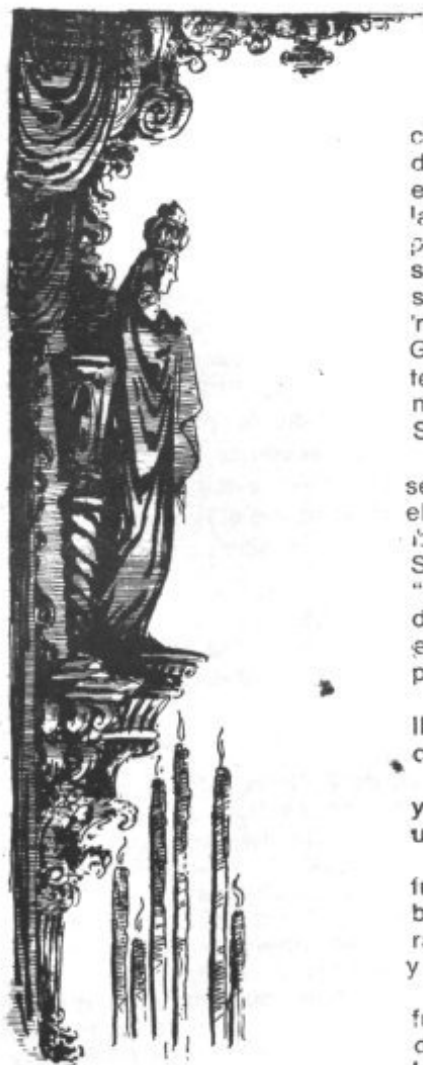
"La Concepción" se llamaba el navío que le dejó en la Baja California y a Nuestra Señora de Loreto estaba dedicada la misión que allí regentó por un año.

La gran empresa de fray Junípero, la evangelización de Alta California, fue llevada a cabo bajo la solicitud de una bellísima imagen mariana, nombrada "La Conquistadora", que el arzobispo de México Lorenzana donó para que protegiera a los marinos en su búsqueda de los puertos de San Diego y Monterrey y dulcificara espiritualmente la conquista.

Fiesta de la Asunción en 1769. Los nativos atacan arteramente la recién fundada misión de San Diego. Lluvia de flechas indias y, en réplica, truenos de arcabuces y mosquetes españoles. Junípero, arrodillado en su simple choza, se ampara con sus armas preferidas: la oración, un crucifijo en una mano y una pequeña imagen de María en la otra. Se salvó.

"La Conquistadora" bendice amorosamente la fundación de la misión del Carmelo, entre repiques de campanas cantarinas y salvas regulares del barco anclado a la vista. El 3 de Julio de 1770 Junípero tuvo que despedirse de Ella, pues debía regresar a México: lo hizo con una misa cantada en honor de la Virgen. Pero "La Conquistadora", llegada de Monterrey para implantar el Cristianismo con frailes, soldados y marineros, tornó a California pocos años después y allí sigue, en la misión del Carmelo, velando con muda presencia el sueño de su servidor, dormido para la eternidad el 28 de agosto de 1784. A primeros de mes, el día 6, había dicho en su última carta: "Lo que sobre todo aprecio, son las oraciones a Nuestra Purísima Prelada, para que nos alcance acá acierto, y después el cielo."

(Pasa a la última página)





Portada principal de la Iglesia del Colegio de Misioneros San Fernando (Méjico) dedicada al P. Serra.

Historia y comentario de la vida del venerable P. Junípero Serra

Por el P. David Cervera, o. f. m.

IX

Se frustra la misión entre apaches.

Nueve años de misionero por los pueblos.

Una de las metas más acariciadas por los colegios apostólicos de Querétaro y S. Fernando era misionar entre indios apaches, de quienes se conocía su ferocidad y salvajes instintos. Era el mes de Abril de 1757 cuando llegaron dos franciscanos, los padres Santisteban y Molina—compañeros de expedición del P. Serra— de S. Fernando y el P. Terreros y tres más del colegio de Querétaro a San Sabás. Durante varios meses estos padres con seis soldados y unos diez neófitos esperaron a los apaches del Sur (menos feroces que los del norte). Se retiraron tres de los padres de Querétaro, ante lo infructuoso de la espera. Por fin, el 16 de Marzo de 1758 aparecieron una turba de éstos, como un millar, profiriendo gritos de guerra y armados con flechas, arcos y fusiles que habían recibido de los franceses de la Lusiana que les cambiaban por pieles. (El egoísmo y la codicia frente a la nobleza y al espíritu). Fue terrible aquella visita, pues engañaron a los frailes y a los soldados pretextando que perseguían a los del sur y que luego vendrían a cristianizarse. La realidad fue que ante la acogida de los Padres, irrumpieron dentro de la misión, robaron en el almacén y se llevaron los caballos y las mulas. Al P. Terreros que cedió a acompañarles hasta el presidio (puesto militar) fue derribado de un tiro a pocos metros y comenzó la matanza y la destrucción por el fuego. Mataron a tres de los soldados, decapitando al P. Santisteban que se había refugiado en una dependencia, y malhirieron al P. Molina. Por la noche este último y algunos más escaparon entre las fogatas de vigilancia que tenían los indios y llegaron al presidio que distaba tres leguas. Estos apaches habían estado la víspera y habían robado dos mil cabezas de ganado al coronel Parrilla. Este rudo golpe que infligieron los apaches y comanches a los españoles cambió el rumbo de aquella valerosa y heroica misión. El Virrey mandó a las guarniciones de la costa que acudieran en auxilio del coronel y que volvieran los franciscanos a la misión de San Sabás. Se necesitaron varios meses para organizar aquel quebranto en las tierras apaches. Pero aconteció otro revés para los españoles que mandados por el coronel Parrilla persiguieron a los apaches por el verano de 1759. Con la ayuda de los franceses los apaches consiguieron vencer a los

españoles y se tuvieron que tomar nuevas medidas. Pocos meses después moría el Virrey y se suspendió la misión de la Santa Cruz o San Sabás, iniciada dos años antes, pues otros asuntos retenían la atención del Virrey. Así pues el P. Serra y el P. Palou tuvieron noticia de todo lo acontecido, y no obstante, el segundo dice que el P. Serra "dió gracias a Dios, de que el prelado le hubiese elegido para aquella nueva misión", cuando hubiera podido "excusarse legítimamente" como indica el biógrafo. El P. Palou volvió a la misión de Jalpan y el P. Serra permaneció en S. Fernando, posiblemente, según se cree, esperando que hubiera ocasión para enviarle entre indios. (Pienso con el P. Palou, que no perdió el P. Serra el mérito delante de Dios de haberse ofrecido ciegamente a la misión de los apaches).

Nueve años de espera tuvo que vivir el P. Serra en México, con inquebrantable fidelidad a la obediencia, pero mientras aceptó la labor de misionar los pueblos de las cuatro diócesis de México, Puebla, Valladolid, Oaxaca. De este periodo tienen pocos datos, pues el biógrafo estuvo en Jalpan. Y al parecer ninguna de las estorbadas cartas del P. Serra entre los años 1759 y 1767 han llegado a nosotros. Pero se sabe que excepto los cuatro meses que permanecía en el Colegio, los restantes meses los pasaba misionando—predicando y confesando incluso durante la noche— haciendo a pie más de dos mil leguas, que equivalen a unos 3.000 kilómetros, sin arredrarle los peligros de los desiertos o las montañas, la soledad, la fatiga. Algunos de los pueblos ya hacía cuarenta años, que no habían sido misionados. Durante uno de los trienios se le confió el cometido de maestro de novicios, y otro de discreto de la casa, pero no fue obstáculo para seguir su programa de misionero volante. Aún se ofreció en las temporadas que residía en el Colegio a ser el vicario de coro, que desempeñaba satisfactoriamente aún cuando no era muy avezado en solfeo. Servía a la mesa y suplía a los lectores del comedor como si fuera un simple pretendiente. Su fama de teólogo le trajo el nombramiento de Comisario de la Junta de la Santa Inquisición para Nueva España. Se sabe que no condenó a ningún ereje a la hoguera y no sólo esto sino que todo cuanto de exigente y de estricto era para sí, lo era de paciente y misericordioso para con los demás. (Los maestros del espíritu han valorado esto último, como signo de verdadera perfección).

◆ **Publicación
juniperiana
editada por la
Fraternidad de
Franciscanos
de Petra**

P E T R A

ECOS DEL PRIMER ANIVERSARIO

El periódico de esta Isla "Diario de Mallorca" con ocasión de cumplirse el primer año de la publicación "Apóstol y Civilizador" a través de la corresponsalía de los pueblos entrevistó al Director del Boletín. Por el interés que suponemos tendrá para nuestros lectores, en este número incluimos el resultado de la entrevista publicada en el referido diario el 9 del pasado Abril.

Primer Año de "Apóstol y Civilizador"

PETRA (De nuestra corresponsalía).— El año pasado nos hacíamos eco en estas mismas páginas de la aparición del primer número del Boletín "Apóstol y Civilizador", que los Religiosos Franciscanos de Petra ponían en circulación. La finalidad de la misma, se decía en su presentación, era la difusión y promoción de la figura y obra de nuestro ilustre mallorquín el P. Fray Junípero Serra. Al cumplirse el primer aniversario hemos querido entrevistar al P. Salustiano Vicedo, iniciador y director de este Boletín para hacerle algunas preguntas sobre la marcha del mismo durante el período transcurrido.

—P. Vicedo, ¿cree que la publicación ha cumplido el plan y la trayectoria que se había propuesto?

—Yo no diría que se ha visto cumplido cuanto se había propuesto, sino que ha sido rebasado con creces. Desde un principio tenía la seguridad que una publicación de este orden sería bien aceptada y este año de experiencia confirma cuanto te estoy exponiendo.

—¿Quiere decir que ha sido bien aceptado?

—Ha sido una gran sorpresa la que hemos tenido al recibir cartas de petición del Boletín de lugares y personas que nunca sospechábamos. No creía que la figura del P. Serra era tan conocida y había despertado tanto interés en lugares que ni él ni su obra han tenido la menor relación. He recibido cartas que eran dignas de haberse publicado, pero como en cierta manera eran un tanto personales he preferido legarlas al archivo; pero a través de ellas se refleja lo que algunas personas sienten y viven la obra juniperiana.

—¿En qué lugares o clases de personas ha tenido mejor aceptación?

—No voy a decir que haya un sitio en donde ha sido mejor aceptado el Boletín, porque son varios. Entre ellos, poniendo en primer lugar la isla de Mallorca, tenemos los países en donde el P. Serra desarrolló su gran labor, Méjico y California, como también podría citarles los países de habla hispana.

En cuanto a grupos de personas que con mayor cariño e interés lo reciben son los hijos de Petra, particularmente los que viven fuera del pueblo. También cabe destacar el interés que tienen los distintos Serra Clubs repartidos por todo el mundo.

—Tenemos entendido que la publicación sobre el P. Serra la reparte gratuitamente. ¿Cómo lo hace Ud. posible en estos tiempos en los que no estamos para ir repartiendo?

—La verdad es que entre la subida de los precios y el aumento de tirada de ejemplares que nos hemos visto obligados a hacer por las peticiones recibidas, de unas seis mil pesetas de gastos por cada número que al principio nos resultaba, ahora pasa de las trece mil. Pero también es verdad que hasta la hora presente no nos ha faltado nada para hacer frente a estos gastos. Si le he dicho anteriormente que ha sido bien aceptado el Boletín, en gran parte lo calibro por la ayuda recibida. No sé si al año que viene podré decir lo mismo, porque como bien ve los gastos son notables y la gente, aún queriendo, no podrá seguir ayudando en la medida de lo necesario, pero no obstante no desconfío.

—¿Qué hace falta para recibir el Boletín?

—Simplemente que nos lo comuniquen. Muy gustosos se lo mandamos, sin compromiso alguno, a cuantos lo deseen recibir.

—¿Qué tirada tiene cada número?

—Tres mil quinientos ejemplares. De los cuales unos dos mil se distribuyen en Mallorca y el resto entre la península y el extranjero.

—¿Ha tenido también colaboración en el trabajo que esto supone?

—Naturalmente, porque de lo contrario me hubiera visto en apuros. En cuanto a la confección del mismo, basta fijarse en la variedad de firmas de los trabajos presentados y en lo que se refiere a su distribución también son varias las personas de Petra a quienes les tengo que agradecer la gran ayuda prestada.

Agradecemos al P. Vicedo su amabilidad en contestar a nuestras preguntas y esperamos que esta obra iniciada con tanto entusiasmo en pro de la causa y difusión de la obra juniperiana no desaparezca, sino que vaya en aumento, a fin de que sea más conocida una de las mayores glorias de Mallorca y de España. Pero no olvidemos que para que sea una realidad hace falta el apoyo de todos nosotros.

Nuestro Boletín en Norteamérica

Nos ha llegado una carta de Huntington, Indiana, U.S.A., por la que muy bien podemos conocer la aceptación que va teniendo nuestro Boletín en aquellas tierras. Hoy queremos darle publicidad por lo que supone para la historia de esta modesta publicación. Por supuesto que no hemos podido menos de contestar afirmativamente a cuanto solicitan en ella.

"OUR SUNDAY VISITOR"

Incorporated

Publishers and Printers of Catholic Periodicals

Marzo 14, 1975

Rdo. P. Salustiano Vicedo, o.f.m.

Director

Apóstol y civilizador

Fraternidad de Franciscanos, O.F.M.

PETRA (Mallorca) España

De nuestra mayor consideración:

Me es muy grato dirigirme a Vd. y solicitar información con respecto al Boletín de Divulgación de la figura y obra de Fray Junípero Serra.

Deseamos suscribirnos al mencionado boletín desde el mes de enero de 1975. Nosotros somos una compañía de publicaciones para el mundo católico en los Estados Unidos, y nos encontramos trabajando con la comunidad hispana de la cual en tiempos pasados se honró de pertenecer el "Apóstol de California".

Aprovecho esta oportunidad para solicitar su permiso de usar artículos de interés general para nuestro pueblo hispano que vienen en el boletín y publicarlos en nuestros diarios en español.

Espero establecer una mutua cooperación en un futuro muy próximo. Desde ya puedo decirle que nos une el mismo ideal: Servicio a la Iglesia por Cristo.

Me despido de Vd. fraternalmente.

Mariano Paredes

Director

Depto. Pastoral de Publicaciones.

El P. Junípero Serra en Mallorca Su predicación

(Continuación)

Continuamos hoy la lista de los sermones predicados por el P. Junípero Serra. Le veremos en la culminación de su carrera y renombre de "Predicador", lo mejor, podríamos decir, sin exageración alguna, el mejor de los predicadores de Mallorca. Así era conceptualizado el predicador de la Solemnidad del Santísimo Corpus Christi en la Santa Iglesia Catedral de Mallorca.

Junio 1743 —Sermón del Corpus— Catedral de Mallorca.

Septiembre 1743 —Sermón de la Purísima— Sant Antoni de la Porta?

Noviembre 1743 —Sermón del Santísimo Sacramento— Convento de Santa Margarita (Hoy Parroquia Castrense de Palma).

Diciembre 1743 —Sermón de la Purísima— Convento del Olivar. (Ya no existe).

Junio 1744 —Sermón del Corpus—. Segunda vez en la Iglesia Catedral.

(Continuará)

Miguel Ramis Moragues

La Virgen María, amor de Fray Junípero

(Viene de la primera página)

Y el mallorquín Palou, discípulo en Palma, compañero bien amado durante 48 años, su confesor y biógrafo, al acudir presuroso a su lado, halló al Viejo —así le llamaban con cariño los indios— rodeado de sus neófitos y cantando, con voz agradable todavía, el devoto himno que el Venerable apóstol de Guatemala y Texas, fray Antonio Margil de Jesús, compusiera a la Asunción: "Suba, Suba, Suba/La Virgen al Cielo./Suba, Suba, Suba;/Goce de su reino".

A lo largo de su laboriosa existencia —en la Petra natal, en las aulas universitarias de Palma, en sus prédicas, en los claustros de San Fernando, por valles y montañas de Nueva España y de las Californias, andariego por el Camino Real— el Siervo de Dios vivió honrando a María; con razón afirman que el amor no se puede mantener oculto. Si de veras amamos nosotros a la Virgen, pidamos a Jesucristo que honre con la gloria de los altares a este su Siervo, tan fervoroso amante de su Madre Santísima.

P. Jacinto Fernández - Largo.

NOTICIAS

Interés de los norteamericanos por el P. Serra en su villa natal. — El pasado mes de abril otra visita de norteamericanos vino a Petra en auténtica peregrinación. Veinticinco personas formaban la expedición, encabezadas por el P. Ramón Breznzer. Como siempre ocurre en estos casos pudimos observar cómo aumentaban en emoción en la medida que iban visitando los lugares juniperianos de Petra.

Ultimamente también ha venido a Petra la periodista Srta. Carol Baker, de Marina del Rey, California, para tomar datos e información sobre el P. Serra en su tierra natal. Está preparando una serie de artículos sobre este tema para ser publicados en periódicos de California.

Segundo centenario de la muerte del P. Luis Jaume. — Este año se cumple el segundo centenario del asalto y destrucción de la Misión de San Diego, donde murió el P. Luis Jaume, traspasado por las flechas de los indios. Para conmemorar este hecho el pueblo de San Juan (Mallorca), en donde nació el P. Jaume, va a celebrar como se merece la muerte de su hijo predilecto. A tal efecto se ha constituido una comisión de personas representativas del pueblo, quienes están trabajando con interés en la preparación de los actos a celebrar. Son varios los que tienen en proyecto. En números sucesivos iremos informando sobre el programa que tendrá lugar.

Día de Mallorca Misionera. — Como en años anteriores también en éste ha tenido lugar el 27 de abril la jornada diocesana del "Día de Mallorca Misionera". Una vez más la isla de los grandes misioneros, Ramón Llull, Antonio Llinás, Junípero Serra... ha sabido expresar en este día su espíritu misionero con la colaboración prestada. En el Seminario Diocesano, ese mismo día por la tarde, tampoco pudo faltar la simpática reunión de los familiares de los actuales misioneros mallorquines.

Por tener que ausentarme de Petra por algún tiempo y no poder ocuparme del Boletín como su trabajo lo requiere, los próximos números saldrán cada dos meses.

P. Salustiano Vicedo, O. F. M.